

De La Semana Católica:

“En América, en Inglaterra, en Bélgica y aun en Holanda, los periódicos católicos, teniendo en su partido un apoyo eficaz, prosperan con el solo producto de sus suscripciones. Pero es en Alemania, sobre todo, donde hay que estudiar la organización de la prensa católica para tomar ejemplos y lecciones.

Allí, en un país cuya población es en dos tercios protestante, los católicos, (17 millones apenas), generalmente poco favorecidos por la fortuna, han llegado, por la enérgica acción de sus periódicos, á hacer entrar *cincuenta sacerdotes diputados*, sin hablar de los laicos del Centro, en los diversos Parlamentos del Imperio. Hay 23 en el Reichstag; siete de ellos son de Alsacia-Lorena.

¿No es esto admirable?

Pues bien: esos resultados maravillosos que han acabado de dar á los católicos la victoria sobre Bismark, y sobre el Kulturkampf, se deben únicamente á la prensa, que han sabido organizar los católicos de Ultra Rhin.

En 1848, los católicos prusianos sólo tenían 14 periódicos en todo el Reino. En 1880, tenían cerca de 50. Durante los ocho años siguientes, su número subió á 109; hoy es de 150 para la Prusia sola, sobrepasa de 450 para todo el Imperio.

De ese total, gran número son diarios, y algunos salen dos veces al día. Muchos tienen de 20.000 á 50.000 suscriptores; los demás de 5.000 á 10.000, reuniendo un conjunto de más de *un millón* de abonados, que representan de cinco á diez millones de lectores cotidianos.

¡Qué fuerza! ¡Qué palanca para levantar la opinión!

—Y Bien; no se repetirá lo bastante que esa poderosa palanca, esa fuerza victoriosa ha sido puesta por la prensa en manos de los católicos alemanes, y en un corto espacio de tiempo, en menos de diez años, han sabido cumplir los sacrificios necesarios.

Mons. de Ketteler decía: «Si San Pablo volviese hoy al mundo, se haría periodista.» Y poniendo en práctica